

## Acerca de *MUCRO*, *-ŌNIS* y su rendimiento en la toponimia hispánica

Francisco Molina Díaz  
*Universidad Pablo de Olavide*

Recibido: 22-10-2009

Aceptado: 4-2-2011

---

**Resumen:** En este texto pretendemos aportar una nueva visión acerca del rendimiento en la toponimia hispánica de los derivados de la palabra latina *MUCRO*, *-ŌNIS*. Pretendemos demostrar que el topónimo *Mocrón* y sus variantes no tienen que ser explicados como arabismos, sino que, a partir de la documentación y de una perspectiva fonética y semántica, es perfectamente admisible una explicación de su etimología desde el latín.

**Palabras clave:** *Mocrón*, *MUCRO*, *mugrón*, toponimia, Lexicología histórica.

**Abstract :** In this text we intend to provide a new vision about the use in the hispanic toponymy of the derivatives of the latin word *MUCRO*, *-ŌNIS*. We intend to demonstrate that the *Mocrón* name and its variants do not have to be explained as arabisms, but, from documentation and a phonetic and semantic perspective, is perfectly permissible to explain its etymology from Latin.

**Key words :** *Mocrón*, *MUCRO*, *mugrón*, toponymy, historical Lexicology.

En el *VIII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, celebrado entre los días 14 y 18 de septiembre de 2009 en Santiago de Compostela, los doctores Juan Antonio Chavarría y Virgilio Martínez Enamorado presentaron de manera conjunta una comunicación titulada «La serie *Mocrón/Almocrón* y sus variantes. Evolución histórica de un topónimo andalusí». En la misma, basándose en los testimonios documentales de cuatro formas bajomedievales referidas a un nombre abulense, al topónimo *al-Maqrūn* del distrito algecireño y al despoblado *Moclón* de

la Serranía de Ronda, defienden los autores una posible etimología a partir del participio adjetival árabe *al-maqrūn* ‘unido, junto, acoplado, conjunto’ y ‘anguloso, puntiagudo o picudo’, que contiene la raíz *qrn* ‘punta, cuerno’ y ‘juntar, unir’. Teniendo en cuenta este punto de partida y la ausencia de variantes formales empleadas como apelativos en castellano, defienden los autores el tratamiento de la serie como un orónimo descriptivo de origen árabe, sin reflejos apelativos en castellano, que alude a pequeñas cadenas montañosas o a cumbres compuestas por varias cimas.

En este artículo no deseamos totalmente la hipótesis planteada en dicha comunicación, pero planteamos la posibilidad de que el término no sea un arabismo. En esta línea, hallamos en latín el sustantivo *MUCRO*, *-ŌNIS* como ‘punta, filo’, ‘espada’, ‘punta, extremidad’ y, figuradamente, ‘corte, punta, arma, agudeza’. No es del todo descabellado pensar que este sea el étimo del castellano *mugrón*, que en el *DRAE* aparece como ‘sarmiento que, sin cortarlo de la vid, se entierra para que arraigue y produzca nueva planta’ y ‘vástago de otras plantas’. Sin embargo, el diccionario académico incluye una referencia etimológica en la microestructura de la voz en la que defiende una procedencia desde *morgón* ‘mugrón (de la vid)’ y este desde *mergón* ‘mugrón de la vid’, en cuya entrada se remite a un hipotético origen en el latín \**MERGO*, *-ŌNIS*, supuestamente derivado de *MERGUS* ‘tallo enterrado’. Lo cierto es que en latín no conocemos la voz \**MERGO*, *-ŌNIS*, pero sí términos de la misma familia léxica como *MERGAE*, *-ARUM* ‘horquetas, horquillas’, *MERGĒS*, *-ĪTIS* ‘manejo, gavilla’, *MERGŪLUS*, *I* ‘mergo’ y *MERGUS*, *I* ‘mergo, mugrón, acodo’.

Por otra parte, en el *Tesoro léxico de las hablas andaluzas* de Alvar Ezquerria volvemos a hallar *mugrón*, *-grona* como adjetivo (‘lleno de mugre’) y como sustantivo, si bien en este caso recoge una referencia a ‘muslo’ localizada en el punto J200 del *ALEA* (VI, 1598), además de la composición *mugrón de cabestrillo*,

el que, por no alcanzar hasta el cuadrante de la marra, se entierra dejándole la punta fuera, que comúnmente alarga en el año siguiente para alcanzar la marra. [VJF: Jerez de la Frontera (Ca.)] (Alvar Ezquerria, 2000, *s. v. mugrón, -grona*).

y la colocación *echar un mugrón*, «reponer una marra en una viña. [CVR: Moguer (H.)]» (Alvar Ezquerria, 2000. *s. v. mugrón, -grona*). Junto a *mugrón*, Alvar Ezquerria documenta derivados como:

1. *mugronear* «Echar mugrones, amugronar. [VAV]. 2. Clavar en tierra «las puntas de los sarmientos» para que echen raíces. [VJF: Jerez de la

- Frontera (Ca.). 3. Hundir «un sarmiento». [VJF: Jerez de la Frontera (Ca.)]» (2000: s. v. *mugronear*),
2. *mugronero* «Que amugrona o echa mugrones. [VAV] 2. Sarmiento que puede amugronarse. [VAV]» (2000: s. v. *mugronero*) y
  3. *amogronear* ‘amugronar’.

Por su parte, el *DRAE* sí recoge *amugronar* ‘acodar la vid’, pero desconoce los andalucismos *mugronero*, *amugronear* y *mugronear*.

No trataremos ahora acerca de cuál es la razón que lleva a la Academia a pensar en un origen de *mugrón* desde el latín \*MERCŌ, -ŌNIS<sup>1</sup>. Por las referencias de la familia léxica de esta voz, podemos imaginar que la hipotética vinculación formal se basa en la relación con el sema ‘palo, palito’ que intuimos en la misma o en la referencia a ‘enterrado’ resultante del verbo latino MERCŌ. Sin embargo, y de esta manera nos adelantamos a las conclusiones de este artículo, tanto formalmente como desde un punto de vista semántico, no podemos descartar, sino más bien al contrario, un origen en el latín MUCRO, -ŌNIS a partir del sema ‘punta’: no olvidemos que el *mugrón* es un sarmiento enterrado del que sobresale la extremidad y, desde una perspectiva fonética, es más fácilmente explicable esta etimología.

Corominas y Pascual, en el *DCECH*, dicen lo siguiente acerca del origen de *mugrón*:

[...] viene en definitiva del lat. MERCUS íd., de cuyo derivado \*MERCŌ, -ŌNIS, salen el antiguo *murgón*, arag., ast. y mozár. *morgón*, cat. *murgó*, íd.; la forma castellana parece resultar de \**murgrón*, y éste de un \*MERCORO, -ŌNIS, derivado del lat. vg. MERGŌRA, que a su vez lo es de MERCUS. 1.ª doc.: *murgón*, Alex. (*DCECH*, s. v. *mugrón*).

A primera vista, planteamos una objeción a la explicación de Corominas y Pascual: demasiados términos hipotéticos no documentados para explicar la forma actual. Más abajo seguiremos comentando esta cuestión.

La documentación en la que se atestigua *mugrón* es medieval. El primer testimonio es un fragmento alfonsí de la *General Estoria* en el que el término parece ya aplicado al ‘sarmiento de la vid enterrado’:

---

1 La primera referencia etimológica que recogen los diccionarios académicos bajo la voz *mugrón* se produce en la edición de 1884 y en ella se establece como étimo el latín MUCRO, MUCRŌNIS ‘extremidad, punta’. Esta marca se mantiene en diccionarios posteriores, académicos o no, como el de Zerolo (1895); el académico de 1899; el de Pagés (1914); el académico de 1914; el de Alemany y Bolufer (1917); el de Rodríguez Navas (1918), y los académicos de 1925, 1936, 1939 y 1947. Ya en la edición del diccionario de la Academia de 1950 se introduce la procedencia del latín MERCUS.

Passaron los tos mugrones la mar. & uinieron fasta la mar de Jazer. Preador uerna a desora. sobre las tus miesses. & sobre la tu uendimia; Tolluda es el alegría. & el exaltamiento de carnelo. & de tierra de Moab. & tolli yo end uno de los logares. & el pisador de las uuas non cantara. el canto de alegría que suele del clamor de Esebon daran su uoz fasta Eleale & Jessa (Alfonso X, 2002 [c 1280])<sup>2</sup>.

La misma forma la hallamos en el *Fuero de Cuenca*, de finales del siglo XIII:

Si alguno tajare vid dela vinna, peche çinco mr., & por el mugron vn mr., & por cada vno delos otros sarmientos peche çinco sueldos; & quien parra tajare, peche diez mr., & por el mugron sarmiento peche çinco mr. (*Fuero de Cuenca*, 1935 [1284-1295]: 190-191).

Y en el *Libro de buen amor*, primer testimonio para la forma *mugrón* que aportan Corominas y Pascual, encontramos el siguiente ejemplo, en el que atestiguamos además una derivación:

El segundo enbía a viñas cavadores:  
echan muchos mugrones los amugronadores,  
vid blanca fazen prieta buenos enxeridores;  
a omes, aves e bestias mételos en amores (Juan Ruiz, 1992 [1330-1343]: 322).

Además de *amugronadores*, en el mismo siglo XIV, encontramos el derivado *mugronar* en el *Libro de Palladio* —«E ellas por sy mesmas se ajustan & se mugronan en el espacio que les hombre avra dexado.» (Ferrer Sayol, 2004 [1380-1385]: fol. 31r)—, y en la misma obra aparece la forma con *-o-* átona:

El podador deue parar njentes al poder de la çepa que si non ha grant poder non le deue criar mogrones njn muchas rrastras por tal que sean mas firmes. & que non enmagrezca mas adelante segunt que los griegos dizen. en la tierra fondal & pregona se fazen grandes oliueras (2004 [1380-1385]: fol. 12r),

---

2 Corominas y Pascual, por su parte, no documentan la forma *mugrón* hasta Juan Ruiz (*DCECH*, s. v. *mugrón*).

y la variante *morgón*<sup>3</sup> y sus derivados:

E sepas que morgon es dicho aquel sarmjento que saliendo de la çepa vieja a manera de arco faze hombre soterrar de yuso de la tierra & queda defuera la cabeça del sarmjento (2004 [1380-1385]: fol. 72v);

De fuertes morgons en las vjñyas (2004 [1380-1385]: fol. 59r);

En aqueste mes de febrero deues morgonar las çepas es a saber que en aquel lugar do se aura secado algunt barbudo o que fallaçera alguna çepa. que de la mas çercana çepa hombre faga echar alguna verga o rrastra en la manera sigujente. E deues saber que en la vjñya vieja o aborrida. la qual ha a durar luengo tiempo segunt que dize Columella mucho vale mas que sea rrenouada & rreparada con morgons encolgada en la manera acostumbrada que non que sea la vjñya vacante del todo. E tornando y sarmjentos o barbados nueuos la qual cosa desplaze mucho a los labradores. es a saber quando hombre faze rrenouar la vjñya morgonando. E sepas que morgon es dicho aquel sarmjento que saliendo de la çepa vieja a manera de arco faze hombre soterrar de yuso de la tierra & queda defuera la cabeça del sarmjento. E dize el philosofo Columella que aquellos tales sarmjentos & morgons meten muchas rrayzes (2004 [1380-1385]: fol. 72r-72v).

Nuevamente, ya en el siglo XV, encontramos el sustantivo en el *Cancionero* de Antón de Montoro –«como no tiene majuelos / muy brutados de mugrones, / enpeñóme en unos suelos / de muy turbios agriones.» (Antón de Montoro, 1991 [c 1445-1480]: 333)–; en el *Cancionero de Pero Guillén* –«Como non tenía majuelos, / muy poblados de mugrones, / empeñóme en unos suelos / debocados vinagrones» (Anónimo, 1990 [a 1492]: fol. 706r)–, y, por supuesto, en los vocabularios de finales del siglo XV hallamos «Provena o mugron de vid. propago .inis» (Nebrija, 1992 [1495]: s. v. *provena*) e «Item propago. la vid extendida so la tierra que dizen mugron. psalmo .lxxix. Qui regis israel. E tomase por semejança. y assi se toma tambien. Esaie .xvj.» (Fernández de Santaella, 1992 [1499]: s. v. *propago*), y el gerundio de *mugronar* en Alfonso de Palencia –«Propages. creçimiento de generaçion. como fazen los labradores mugronando: que entierran la vid vieia: para fazer que della salgan muchas» (1992 [1490]: s. v. *propages*).

---

3 Javier Fuentes y Ponte recoge *morgón* y lo define como ‘mugrón’: «morgon. a. Mugron de la viña. El tallo enterrado para que arraigue. (Véase Amorgonar.)» (1872: s. v. *morgon*).

La variante formal *mogrón* se atestigua en el siglo XVI, aunque no se aplica al ‘sarmiento enterrado’, sino a un accidente del terreno:

Capítulo vigésimo quinto

De las conocencias de la costa de Inglaterra

Sabe que el cabo de Longaneos es alto de la mar en fuera y de la parte de la ribera sale aguzando, de partes del certán viene como una galera, y se harán grandes montañas, de partes de Musaola, todas tajadas a picos. Y el cabo tiene un mogrón redondo y una torre redonda como molino de viento (Andrés de Poza, 2003 [1585]: fol. 59v).

Abundantemente aparece atestiguado *mugrón* en la obra de Gabriel Alonso de Herrera, a comienzos del siglo XVI. Aportamos algunos ejemplos:

[...] y lo desuariado digo los braços muy largos y los retuertos y los sarmientos que naçen en lo viejo sino fueren tales que dellos se espere reharer aquella vid como arriba dixen o sacar alguna punta a otro cabo que algunos llaman mugron. (1995 [1513]: fol. 30v).

El sarmiento que quieren alçar o sacar no le corten de la madre y traigan el sarmiento que a de ser pua: y ante que otra cosa hagan caue muy bien el hoyo al pie de la vid como para poner mugron [...]. Esta regla de enxerir es muy singular por que tiene las propiedades del mugron en crescer presto y la del enxerto en ser mejor. mas no pertenece sino entre vides. desta ay otra manera (1995 [1513]: fol. 32v).

Y en un curioso calendario de 1554 encontramos de nuevo la alusión al término:

XXXIIIc Ciriaco y sant Juan, mártires.

En la creciente de la Luna d’este mes es bueno echar mugrones en tierras tempranas y poner árboles tempranos [...] (Anónimo, 2000 [1554]: fol. XXIXr).

Toda la documentación anterior nos lleva a pensar que los derivados del latín *MUCRO*, *-ŌNIS* no son desconocidos en castellano; que, desde un punto de vista fonético, es conocida la transformación de la vocal pretónica *-U-* en *-o-* y la sonorización de *-C-* en *-g-*, lo que permite la aparición de las formas *mogrón* y *morgón* documentadas arriba; que la alternancia de resultados *mogrón* y *morgón* puede explicarse como consecuencia de una metátesis en la que quizás influyera, por razones semánticas que trataremos, las formas procedentes de *\*MURCONE*, que Corominas

y Pascual traen de un céltico MUKORNO– ‘muñón’ y que en castellano da *morcón*, lo que puede remitir con cierta facilidad al sema ‘abultado’; que, semánticamente, el sentido ‘punta’ de MUCRO es perfectamente aplicable al ‘sarmiento enterrado’ que supone la voz *mugrón*, y que la aplicación oronímica es, a partir de este sentido, una metáfora esperable.

No obstante, Corominas y Pascual presentan la siguiente objeción a la evolución MUCRO > *mugrón*:

Para la etimología, Diez (*Wb.* 470) y Schuchardt (*ZRPh.* XXXVI, 36-37), aunque éste con mucha reserva, igualaban el cast. *mugrón* con el cat. *mugró* ‘pezón de la teta’, y por lo tanto derivaban ambos del latín MUCRO, -ŌNIS ‘punta’ (de la espada, etc.) [...]; pero además de que esto no satisface en el aspecto semántico, cuesta ver en qué forma una misma palabra MUCRO pudo escindirse en catalán en dos voces de significado y forma distintos *murgó* ‘mugrón’ y *mugró* ‘pezón’, y en cuanto a derivar *murgó* de MERGUS, y el cast. *mugrón* junto con el cat. *mugró* de MUCRO, no creo que nadie se atreva a hacerlo reflexivamente [...] (*DCECH*, s. v. *mugrón*).

A todo esto, nosotros defendemos no una doble etimología MERGUS > cat. *murgó* y MUCRO > cast. *mugrón* y cat. *mugró*. Optamos más bien por un origen común de las tres voces desde MUCRO que produce en catalán un doblete explicado por la especialización léxica y por la diferente fecha de incorporación: la forma *murgó* ‘mugrón’, paralela a la castellana y aragonesa *morgón*, se documenta en catalán en 1309, según el *GDLLC*, mientras que *mugró* ‘pezón’ no se encuentra en dicha lengua hasta el siglo XVII, siguiendo la misma fuente. En cuanto a la relación semántica entre los términos, ya en otro lugar hemos puesto de manifiesto el empleo del término *pezón* en la toponimia hispánica con aplicación oronímica (Molina Díaz, 2008: s. vv. *Pezón*, *Pezones*)<sup>4</sup>, por lo que el sema ‘punta’ sería el nexo de unión entre el catalán *murgó* y el castellano *mugrón* ‘sarmiento enterrado’, el catalán *mugró* ‘pezón’ y la aplicación toponímica que documentamos arriba en 1585 al tratar la variante *mogrón* y que suponemos bajo la forma *Mocrón*.

Todo ello nos lleva a pensar que la relación MERGUS > *mugrón* no es quizás la más acertada: se basa en la vinculación semántica entre el ‘sarmiento enterrado’ de *mugrón* y el significado ‘sumergir’ de MERGUS, pero fonéticamente es más difícil de mantener; vinculación que, por otra

4 Véase también Ruhstaller y Gordón (1993: 738) y Gordón (1992: 193-203).

parte, estableció Nebrija, puede que a partir de esta asociación, en el *Vocabulario español-latino*, en el que hallamos: «Provena o mugron de vid. propago .inis» y «Provena assi. mergus .i. tradux .icis» (1992 [1495]: s. v. *provena*).

Por tanto, el supuesto rendimiento de *MUCRO*, *-ŌNIS* en la toponimia se atestigua a partir de la presencia del sema ‘punta’, que explica la aplicación del término a accidentes orográficos como cumbres, picos, etc. y el mantenimiento de *-C-* en *Mocrón* sin que se produzca la sonorización, lo que es propio del carácter conservador de los topónimos.

No es necesario acudir, pues, a un arabismo, como proponen Chavarría Vargas y Martínez Enamorado, más aún cuando Corominas y Pascual afirman s. v. *mugrón* que la voz «hubo de existir en mozárabe, puesto que hoy perdura *margûn* o *murgûn* «mascotte, provin» en Argelia (Beaussier), y el verbo derivado *márgan* ‘amugronar’ se registra no solamente en el árabe argelino, sino ya en el hispánico [...]» (*DCECH*, s. v. *mugrón*), lo que nos hace pensar que no sea necesario acudir a un *al-maqrûn* para *Mocrón*, sino partir de un latín *MUCRO*, *-ŌNIS*.

Contra esta hipótesis se puede argumentar, no obstante, un origen árabe, como argumentaban Chavarria y Martínez, sobre todo teniendo en cuenta la forma *Almocrón*. Sin embargo, la presencia de *al-* no puede ser determinante para la adscripción de un topónimo al estrato árabe. Recordemos que los topónimos, a pesar de su mayor resistencia al cambio, sufren modificaciones, adaptaciones y, en algunos casos, incluso sustituciones con mayor o menor éxito. Y un caso frecuente en este ámbito de las retononimizaciones es el de los topónimos híbridos: así lo recuerda García Sánchez en su *Atlas toponímico de España*:

La aparición del artículo árabe junto a un apelativo romance es una modalidad muy común en la toponimia hispánica. Estos híbridos son claro índice de la influencia árabe de superestrato en el romance hablado durante su dominación (2007: 90).

Y presenta algunos ejemplos como *Alcubillas*, *Almonaster*, *Almuradiel* y *Alpedrete*.

En definitiva, como conclusión, apostamos por un hipotético origen latino para las formas toponímicas, formadas con una base léxica *mocrón* con una retononimización en uno de los nombres compuesta por hibridismo a partir del apelativo romance y el artículo árabe.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALFONSO X (2002 [c 1280]): *General Estoria. Cuarta parte* (ed. Pedro Sánchez-Prieto Borja), Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares [07/10/2009] <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>>.
- ALVAR EZQUERRA, Manuel (2000): *Tesoro léxico de las hablas andaluzas*, Arco/Libros, Madrid.
- ANÓNIMO (1935 [1284-1295]): *Fuero de Cuenca* (ed. Rafael de Ureña y Smenjaud), Academia de la Historia, Madrid [07/10/2009] <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>>.
- ANÓNIMO (1990 [a 1492]): *Cancionero de Pero Guillén* (ed. Brian Dutton), Universidad de Salamanca, Salamanca [07/10/2009] <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>>.
- ANÓNIMO (2000 [1554]): *Repertorio de los tiempos, el cual dura desde el año MDLIV hasta el año de MDCII* (ed. María Jesús Monsalvo), CILUS, Salamanca [07/10/2009] <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>>.
- AA.VV. (1999): *Gran diccionari de la llengua catalana*, Enciclopedia Catalana, Barcelona [07/10/2009] <<http://www.enciclopedia.cat>>.
- COROMINAS, Joan y José Antonio PASCUAL (1981): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Gredos, Madrid.
- FERNÁNDEZ DE SANTAELLA, Rodrigo (1992 [1499]): *Vocabulario eclesiástico* (ed. Gracia Lozano), Hispanic Seminary of Medieval Studies, Madison [07/10/2009] <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>>.
- FERRER SAYOL (2004 [1380-1385]): *Libro de Palladio. BNM 10211* (ed. Pedro Sánchez-Prieto Borja), Universidad de Alcalá de Henares, Alcalá de Henares [07/10/2009] <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>>.
- FUENTES Y PONTE, Javier (1872): *Murcia que se fue*, Imprenta de la Biblioteca de Instrucción y Recreo, Madrid [07/10/2009] <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>>.
- GARCÍA SÁNCHEZ, Jairo Javier (2007): *Atlas toponímico de España*, Arco/Libros, Madrid.
- GORDÓN PERAL, M.<sup>a</sup> Dolores (1992): «Lengua e Historia: la contribución de la Lingüística al conocimiento de las épocas anteriores a la Reconquista», en *Philología Hispalenses*, VI, pp. 193-203.
- MOLINA DÍAZ, Francisco (2008): *El léxico de la tierra*, Diputación de Huelva, Huelva.
- MONTORO, Antón de (1991 [c 1445-1480]): *Cancionero* (ed. Marcella Ciceri; Julio Rodríguez Puértolas), Universidad de Salamanca, Salamanca [07/10/2009] <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>>.

- NEBRIJA, Antonio de (1992 [1495]): *Vocabulario español-latino* (ed. John O'Neill), Hispanic Seminary of Medieval Studies, Madison [07/10/2009] <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>>.
- PALENCIA, Alfonso de (1992 [1490]): *Universal vocabulario en latín y en romance* (ed. Gracia Lozano López), Hispanic Seminary of Medieval Studies, Madison [07/10/2009] <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>>.
- PIMENTEL ÁLVAREZ, Julio (2007): *Diccionario latín-español español-latín*, Editorial Porrúa, México.
- POZA, Andrés de (2003 [1585]): *Hydrografía, la más curiosa que hasta aquí ha salido a luz, en que, demás de un derrotero general, se enseña la navegación por altura y derrota, y la del este oeste, con la graduación de los puertos, y la navegación al catayo por cinco vías diferentes* (ed. Guillermo Herráez Cubino), Universidad de Salamanca, Salamanca [07/10/2009] <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>>.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001): *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*, Espasa Calpe, Madrid [2 DVD-ROM].
- RUHSTALLER, Stefan (1992): *Toponimia de la región de Carmona*, Francke, Bern.
- RUHSTALLER, Stefan y M.<sup>a</sup> Dolores GORDÓN (1993): «La toponimia como fuente de materiales para el diccionario etimológico hispánico», en G. Hilty (ed.), *Actas del XX Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas (Zúrich, 6-20 de abril de 1992)*, Berna: Francke, t. VII (Lexicografía), pp. 733-745.
- RUIZ, Juan (Arcipreste de Hita) (1992 [1330-1343]): *Libro de buen amor* (ed. Alberto Blecuá), Cátedra, Madrid [07/10/2009] <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>>.

